

# GALICIA

✉ info@diariodepontevedra.com

## El videojuego doméstico y la crisis ahogan las salas recreativas gallegas

- ▶ Los locales ocupados exclusivamente por máquinas de entretenimiento se han reducido un 80% en una década
- ▶ La competencia de las consolas y el ordenador ha abocado a muchos salones a cerrar o a incorporar tragaperras

X.A.R. (AGN)

SANTIAGO. La crisis cogió a los salones recreativos sumidos ya en su particular recesión. El desarrollo de las consolas, los juegos on line y para PC, e incluso para móviles, ha ido vaciando las tradicionales salas de máquinas, hasta el punto de abocar a la mayoría al cierre o a reconvertirse incorporando tragaperras. Ahogadas por la competencia, y con la coyuntura económica en contra, hoy no queda ni una treintena de los 141 locales exclusivamente recreativos que había en Galicia hace una década.

Al final de 2009 eran exactamente 29, según el informe anual del juego realizado por el Ministerio del Interior, que revela que sólo el año pasado se redujeron casi un 41% y que el descenso acumulado en el último decenio ronda el 80% tanto en España como en Galicia. Atendiendo a los datos de la Xunta, la tendencia se mantiene, porque en su registro hay ya cinco locales menos que al cierre de 2009.

La causa es que sus máquinas «están en caída libre a nivel de recaudación desde hace bastantes años», como constata el presidente de la Asociación Gallega de Empresas Operadoras (Ageo), Serafín Portas. El descalabro es tal que, sobre todo desde la popularización de las consolas modernas, «este mercado ya no aporta nada». «Llegó a generar casi un 30% de la facturación del sector, pero ahora es posible que no llegue ni al 2%».

Se puede constatar en los salones recreativos —en sus cierres y en la caída de clientes de los que siguen abiertos—, y también en los establecimientos de hostelería, donde cada vez es menos frecuente encontrar videojuegos. De hecho, si hace una década en Galicia había unas 9.300 máquinas, al final del año pasado eran 3.319. Sólo en 2009 el parque de aparatos se redujo más de un 10%.

El descenso, en todo caso, es mucho menor que el de salas recreativas, en buena medida porque hay otro tipo de establecimientos que aguanta algo mejor la caída de la recaudación. Son los salones en los que, además de videojuegos, hay máquinas de tipo B, tragaperras. «Como tienes una estructura de recreativas y un gasto de personal, lo dejas; vas capeando el temporal», explica Portas.

Según la Consellería de Presidencia, en Galicia hay 46 de estos



Interior, vacío, de un salón recreativo de Santiago de Compostela. AGN

establecimientos, mixtos. Sumados a los dedicados sólo a tragaperras, Interior tenía contabilizados al final del año pasado 73, igual que en 2008 y un 21% más que una década antes. Entonces había 60, menos de la mitad que salas ocupadas únicamente por videojuegos; ahora son más del doble.

Su proliferación se debe en parte a que, según Ageo, algunos locales recreativos han ampliado el negocio e intentan compensar la caída de ingresos de sus máquinas incorporando tragaperras. Para ello, o prohíben la entrada a menores de edad, o separan las dos áreas.

En todo caso, el negocio de las tragaperras tampoco pasa por su mejor momento, como refleja el desplome de su recaudación en 2009. Se nota la crisis, que, según Portas, también afecta a las recreativas, porque «si un padre tiene menos dinero le dará menos a sus hijos». Así las cosas, el sector pronostica que habrá nuevos cierres de salas, y reclama un cambio de tributación, de modo que el devengo de las tasas públicas por los aparatos tipo B sea trimestral, no anual. Según el empresario, permitiría, por ejemplo, explotar una máquina sólo en verano, y que fuese rentable hacerlo.

### En Pontevedra sobreviven cinco negocios

Cinco de los 24 salones recreativos existentes hoy en Galicia están en la provincia de Pontevedra, que tiene muchos más —un total de 13— en los que conviven videojuegos y máquinas tragaperras.

### A Coruña a la cabeza

Con 23 negocios, A Coruña tiene la mitad de los locales gallegos con máquinas de los dos tipos. También encabeza el ranking de recreativos, con 8. En Lugo hay cinco de cada, y en Ourense existen cinco mixtos y seis sólo de videojuegos.

### 523

Son los salones de videojuegos operativos en España al final de 2009, un 30% menos que un año antes. Casi una tercera parte está en Andalucía, que sigue a la cabeza a pesar de haber perdido la mitad de las salas que tenía en 2008.

## «Hay máquinas que recaudan 50 céntimos o un euro al día»

▶ El sector cambió los juegos clásicos por simuladores para competir, pero se ha quedado sin armas

A última hora de un viernes, en la sala de Santiago donde trabaja Manuel sólo hay algo de animación en la parte dedicada a tragaperras. En la recreativa únicamente queda una pareja jugando al billar, y las máquinas están vacías. Manuel nota especialmente la crisis desde hace cuatro o cinco años, algo que atribuye en buena parte a la popularización de los juegos on line, que concentran a muchos jóvenes en cibernets como el cercano a su local. Casi enfrente tiene la otra gran competencia, una tienda de creaciones para consolas y ordenador. Y es que cada vez hay

más aficionados a los videojuegos, pero menos que utilicen los instalados en las salas.

Hace tiempo que en la de Manuel no quedan máquinas clásicas, y casi todo el espacio está ocupado por grandes simuladores de motos y coches, los aparatos que, según dice, «más funcionan». En todo caso, el sector asegura que este tipo de equipos también han perdido clientes. «Hace diez años veías en un salón un simulador que costaba un dineral pero era muy espectacular para los niños, e incluso para los mayores; ahora en cualquier centro comercial tienes un volante y un asiento, y los juegos son cada vez más reales», señala Serafín Portas. «Al final, el padre le compra al niño la consola y lo tiene en casa».

Así las cosas, la recaudación de las máquinas de los locales es cada vez menor. Tan pequeña que algunas «están haciendo

50 céntimos al día, o un euro», según el presidente de Ageo. Por eso, «llega final de año y las tienen que dar de baja», más aún si hay alguna avería, porque lo ingresado «no cubre ni los gastos de mantenimiento».

Interior sitúa en unos 635 euros la recaudación por aparato en 2009. La cifra no es exacta ni totalmente representativa, por basarse en los datos de muy pocas comunidades, pero sirve como indicador del desplome, porque sólo un año antes eran casi 1.050 euros y hace una década se rondaban los 1.300. Las tragaperras, aún con su particular crisis, rindieron 20 veces más en 2009.

Portas asegura que, al menos de momento, «no hay alternativa» en el mercado de máquinas para que los salones puedan competir con el videojuego doméstico. «En todo caso, son negocios muy cambiantes y la tecnología muchas veces nos sorprende».